



17 Lenguaje para todos La tradición oral



*Las manos de este pilón
van subiendo y van bajando:
parecen dos corazones
cuando se están alejando.
(Canción popular)*

La lengua oral no sólo ha sido fundamental para satisfacer la necesidad que tenemos los seres humanos de comunicarnos con los demás en todas las actividades de la cotidianidad, sino que también ha permitido expresar nuestro mundo interior, los sentimientos y emociones, y para ello se ha utilizado la palabra con un valor estético, artístico y lúdico. Por esta razón, todos los pueblos del mundo poseen relatos, mitos, leyendas, canciones, poemas, juegos, en fin, manifestaciones populares que conforman la tradición oral.

En este fascículo nos acercaremos a algunas expresiones de la tradición oral venezolana como canciones, adivinanzas, retahílas, trabalenguas y refranes. También nos referiremos a la rica tradición oral indígena venezolana.

De boca a oído

Hay una serie de manifestaciones pertenecientes a la cultura popular que son de carácter anónimo y transmitidas oralmente de generación en generación. Ellas constituyen lo que se ha llamado la tradición oral. Forman parte de la identidad cultural de un pueblo y se han conservado a pesar de las transformaciones que sufren en el tiempo y en el espacio. Encontramos muchas veces variantes de una misma manifestación según la región o la época.

Es importante resaltar que nuestro país, como los otros pueblos latinoamericanos, presenta como característica fundamental y específica el mestizaje étnico y cultural. Esto se refleja en las creaciones de la tradición oral mediante rasgos pertenecientes a las tres raíces que han formado estos países: la amerindia, la europea y la africana.

Es de suma importancia la preservación y difusión de estas manifestaciones tradicionales porque ellas contribuyen a reafirmar nuestra identidad; por eso es fundamental que los recopiladores mantengan el máximo de exactitud posible al transcribirlas.

A la víbora de la mar...

A cuántas generaciones les es familiar esta canción que nos hace recordar los juegos en la escuela, en las plazas o en los parques:

*A la víbora de la mar
por aquí podrán pasar,
los de adelante corren mucho
y los de atrás se quedarán.
Se quedarán...*

Luego, la selección de una fruta: *pera o manzana; cambur o patilla*. Había que escoger entre cualquier fruta o flor. Después el despliegue de habilidad, fuerza y risas.

Las canciones populares y juegos musicales o cantados forman parte de nuestra tradición oral y algunos reciben el nombre de rondas porque se cantan mientras se gira en círculos y agarrados de las manos. Entre ellos podemos mencionar : *Arroz con leche, El patio de mi casa, Los agachaditos, Doñana...*

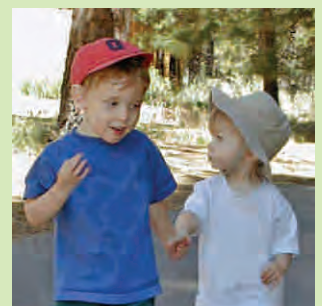
Una actividad natural del niño es el juego y otras manifestaciones espontáneas y gratificantes son cantar y bailar. De allí la importancia de cultivar en el hogar y la escuela las canciones infantiles de nuestra tradición como son: *Los chimichimitos, La burriquita, María Moñito, El monigote, Palomita blanca, El carite, El chiriguare, San Pedro...* Muchas de estas canciones no sólo se cantan sino que se bailan, lo que les da el triple encanto de jugar con la palabra, la música y el movimiento.



Cuando se habla y se escucha

Sobre la tradición oral o saber del pueblo nos encontramos con muchas posibilidades para jugar, soñar y reír. Un ejemplo de esto son los cuentos tradicionales que han pasado de generación en generación en el entorno íntimo de comunidades y familias relatando las travesuras y los enredos de personajes que se mueven llenos de gracia, picardía ingenio y maldades.

Aquí aparece la figura inolvidable de Tío Conejo, quien con su astucia resolvía las situaciones de conflicto que se le presentaban en su diario vivir. Esos cuentos orales no sólo recogen el alma de un pueblo, sino que son un discurso cambiante; sazonado por la gracia de los narradores orales o cuentacuentos.



Arrorró, mi niño

La tradición oral brinda su ternura a los más pequeños mediante las canciones de cuna también denominadas nanas. Muchas de las que conocemos vienen del cancionero español. Se cantan en voz baja, acunando a los niños para que dejen de llorar o para dormirlos.

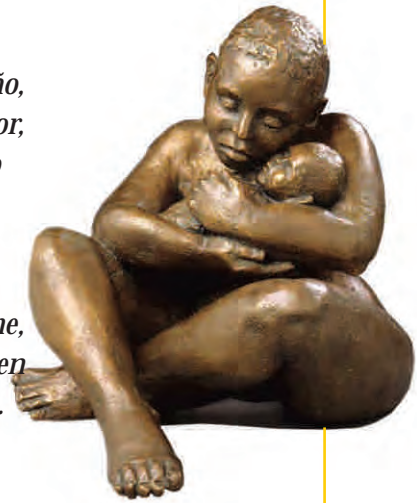
De la tradición popular una de las más conocidas entre nosotros es *Arrorró*:

*Arrorró, mi niño,
arrorró, mi amor,
arrorró, pedazo
de mi corazón.*

*Este lindo niño
que nació de día
quiere que lo lleven
a la dulcería.*

*Duérmete, mi niño,
duérmete, mi amor,
duérmete, pedazo
de mi corazón.*

*Este niño lindo,
que nació de noche,
quiere que lo lleven
a pasear en coche.*



También nuestros pueblos indígenas poseen canciones de cuna. A continuación presentamos una perteneciente al pueblo Warao:



*Hija mía, mi hija,
Hija mía, mi hija,
No llores, duérmete.
No llores, ea, ea...
Tralará, tralará...
Tu padre,
tu madre
junto a ti
meciéndote está;
no llores,
no llores,
duérmete.*

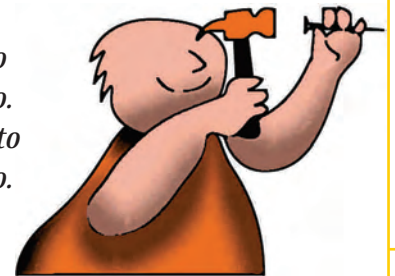
Recopilada por el P. Basilio de Barral

Buen destrabalenguador serás

Los llamados trabalenguas en realidad tienen como objetivo soltar la lengua. Son juegos de palabras que juntas son difíciles de pronunciar. Están compuestos por vocablos que combinan ciertas sílabas y sonidos repetidos. En ocasiones, se utilizan, además, palabras muy largas y algunas veces inventadas, lo cual dificulta su correcta y clara pronunciación. Deben repetirse cada vez con mayor rapidez y claridad. La finalidad es mejorar la pronunciación y divertirnos en el intento. Le invitamos a destrabalenguarse con estos trabalenguas porque si se destrabalenguara con estos trabalenguas buen destrabalenguador será:

*Poquito a poquito Paquito empaqa
Poquitas copitas en pocos paquetes.*

*Pablito clavó un clavito
un clavito clavó Pablito.
En la calva de un calvito
un clavito clavó Pablito.*



*Si Pancha plancha
con ocho planchas,
¿con cuántas planchas
plancha Pancha?*



Memoria y diversión

La retahíla o retajila como se le conoce popularmente es un texto, en el cual se nombran una serie de cosas que se van encadenando unas con otras en un determinado orden. Constituye un juego colectivo muy divertido, ya que a medida que toca el turno a cada participante, además del texto que le corresponde, debe pronunciar todas las expresiones ya dichas por los otros participantes en el orden establecido. Muchas veces se suele acompañar de música. Estas composiciones ofrecen a los niños la ejercitación de la memoria y la atención y favorecen la fluidez verbal y la adquisición de vocabulario. A continuación se ofrece una retahíla conocida como *El cucarachero*.

¡A ejercitar la memoria!

El cucarachero
*Dios que enseña al herrero,
 herrero que hace cuchillo,
 cuchillo que mata buey,
 buey que bebe agua,
 agua que apaga candela,
 candela que quema palo,
 palo que pega a perro,
 perro que muerde gato,
 gato que araña tapia,
 tapia que ataja viento,
 viento que ataja nube,
 nube que tapa sol,
 sol que derrite puerco,
 puerco que mi patita quebró,
 dijo el cucarachero:
 -¡Justicia pido, Señor!*



Adivina, adivinador

Otras creaciones populares anónimas son juegos lingüísticos que ponen de manifiesto el ingenio, la capacidad de observación y de creación de los pueblos. Son las adivinanzas: textos en los que se describe o se hace referencia a cualquier aspecto de la realidad, ya sea animal, cosa, fenómeno... Constituyen un entretenimiento en donde se despliega el ingenio y creatividad del saber popular y la capacidad interpretativa del adivinador. Muchas son versificadas como esta:

*En el campo yo me crié
 entre largos y verdes brazos.
 Aquél que llora por mí
 es el que me hace pedazos.*



A veces, dentro de la misma adivinanza está contenida la respuesta al unir palabras que aparecen en el texto:

*Pérez anda,
 Gil camina,
 tonto será
 quien no adivina.*



Te recomendamos leer



No te pierdas *El príncipe moro*, escrito por Fernando Paz Castillo. Esta obra narrativa, escrita en versos, puede ser de interés para personas de cualquier edad, no sólo por la calidad del texto literario, sino también por su mensaje y las reflexiones que provoca. La acción se inicia con la presencia de un hada que representa la maldad, personaje que difiere del hada mora, en la que se refleja la bondad y la orientación positiva hacia un joven que busca el reino que ha perdido. La obra culmina con una realidad que atrapa a muchos que olvidan la importancia de la valoración personal y el cuidado que hay que tener ante seres marcados por valores contrarios al respeto y a la honestidad. La lectura de este cuento nos permite plantearnos muchas preguntas, entre las cuales destaca la siguiente: ¿será verdad que muchos de nosotros retomamos el reino perdido y en diversas ocasiones lo volvemos a perder porque nos dejamos atrapar por la maldad y el engaño?

Sabiduría popular condensada

Los refranes y sentencias son creaciones de un pueblo o comunidad para manifestar las vivencias, las experiencias, el modo de sentir y de entender las cosas. Constituyen una de las manifestaciones más representativas de nuestra tradición oral. Los encontramos en obras populares de la literatura española que reflejan el alma popular, un ejemplo de ello lo hallamos en esa obra maravillosa que ha traspasado fronteras: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha*.

De España nos viene, pues, ese gusto por la frase breve, lacónica, cargada de ironía, humor y reflexión, con la cual no decimos lo que pensamos de alguien o de algo de manera directa sino de forma indirecta, sugerida, disfrazada, lo que se denomina también sentido figurado, que es en esencia el lenguaje poético por excelencia.

En estas expresiones que han sido transmitidas de generación en generación observamos, además de la inmensa creatividad a la que hicimos referencia anteriormente, la economía del lenguaje, al poder sintetizar en pocas palabras lo que sería mucho más largo y complejo de explicar en una determinada situación.

Y así, encontramos creaciones tan llenas de ingenio, agudeza y capacidad de síntesis como estas:

Al que lo picó culebra, bejuco le para el pelo.

Tanto va el cántaro a la fuente hasta que se rompe.

Zamuro no come alpiste, ni gago dice cacao.

Donde ronca tigre no hay burro con reumatismo.

De donde menos se piensa salta la liebre.

El que menos puja, puja una lombriz.

Saliendo el payaso y soltando la risa.

A caballo regalao no se le mira el colmillo.

El que no pila, no come arepa.

Como puede notarse hay muchos refranes en donde los protagonistas son animales: perro, burro, caimán, morrocoy, caballo, cachicamo, tigre...

Socialmente la valoración de los refranes ha sido polémica porque algunos han considerado que son expresiones vulgares, chabacanas, que no deben usarse, especialmente en situaciones formales. Para otros, este purismo idiomático excesivo responde a una rigidez en la manera de entender la lengua que atenta contra la expresividad espontánea de los pueblos. Las palabras no son buenas ni malas, todas tienen el mismo valor para el fin primordial que es la comunicación humana.



Nuestras culturas orales indígenas

Las comunidades indígenas otorgan un valor fundamental a la memoria verbal. Por ello, estas sociedades son conservadoras y respetuosas de quienes acumulan los saberes ancestrales, por lo general, los ancianos. En esta categoría están inscritas las múltiples etnias indígenas que viven en nuestro territorio, desde mucho antes de la llegada de los españoles a estas tierras.

A las manifestaciones artísticas orales de los pueblos indígenas que expresan el sentir más profundo de estas culturas, se les ha denominado literatura oral indígena, entendiendo por ella las obras anónimas y transmitidas oralmente y no la obra de creación propia de escritores indígenas. A pesar de la polémica en torno a la denominación “literatura oral”, muy importantes investigadores en este campo han acuñado esta expresión que da el justo valor de “arte de la palabra” a dichas manifestaciones indígenas y de otra procedencia.

En relación con el mundo indígena en nuestro país, gracias a un grupo de investigadores, hoy en día tenemos la posibilidad de acercar-

nos a obras de una riqueza literaria que debemos apreciar como un valioso aporte al patrimonio nacional, ya que tenemos la suerte de contar con más de treinta etnias que mucho nos pueden enriquecer culturalmente. Estas creaciones son de variada naturaleza: cuentos, leyendas, invocaciones, cantos, poemas, mitos, adivinanzas, refranes... Como muestra de estas manifestaciones literarias presentamos a continuación un fragmento de un poema de la etnia piaroa :

TEMA DEL LLANTO

Vehemica el sabio dice:

En otro tiempo,

toda la selva era el río

todo el cielo era el agua.

Los piaroas huyen al monte

la canoa

se rompe contra las ramas del monte.

La voz de Vehemica

en la oscuridad de la cabaña

es como una hoja

aplastada entre las palmas de la mano.

(Compilado por Italo Tedesco, 1993)



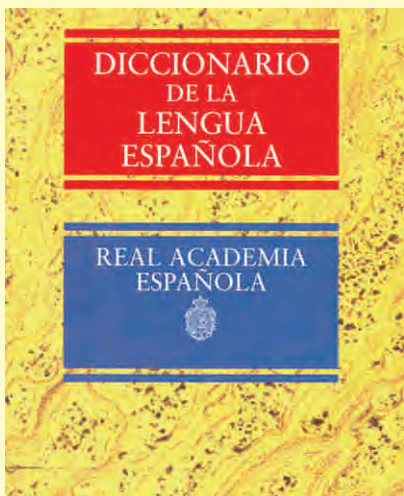
Pequeño diccionario

Ancestral. Relativo o perteneciente a los antepasados.

Digresión. Parte de una conversación que se aleja del tema que se venía tratando para referirse a otro asunto.

Lúdico o lúdrico. Referente al juego, a la acción de jugar.

Purismo idiomático. Exageración en la defensa o el cuidado de la pureza de una lengua para que no sea contaminada con palabras de otras lenguas o con términos que se consideran no apropiados.



Bibliografía consultada

Abascal, M. y otros. (1993). *Hablar y escuchar*. Barcelona, España: Ediciones Octaedro.

Alarcos, E. (1961). *Fonología española*. Madrid: Editorial Gredos.

Blanche-Benveniste, C. (1998). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona, España: Editorial Gedisa S. A.

Obregón, H. (1985). *Introducción al estudio de los marcadores interaccionales del habla dialogada en el español de Venezuela*. Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas.

Obregón, H. (1986). *Entonación y puntuación en español*. Maracay: Instituto Pedagógico de Maracay.

Ong, W. (1987). *Oralidad y escritura*. Tecnologías de la palabra. México: Fondo de Cultura Económica.

Páez, I. (1991). *Comunicación, lenguaje humano y organización del código lingüístico*. Valencia, Venezuela: Vadell Hermanos Editores.

Páez, I. (1992). *La estratificación social del uso de tú y usted en Caracas*. Caracas: Editorial Equinoccio.

Paz Castillo, F. (1966). *Poesías*. Caracas: Editorial Arte.

Pujol, H. (1998). *Diccionario de refranes*. Caracas: Editorial Los Libros de El Nacional.

Tedesco, I. (1993). (comp.) *Literatura indígena en Venezuela*. Caracas: Editorial Cincel-Kapelusz.

Te presentamos a...



Fernando Paz Castillo (1935-1981)

Fernando Paz Castillo, nacido en Caracas, integrante de la generación venezolana de 1918, es un escritor cuya obra refleja el espíritu de un ser que busca la eternidad a través de la poesía.

Fue admirador y asiduo lector de diferentes filósofos entre los cuales destacan Hegel, Bergson, Unamuno y, especialmente, Nietzsche. Confesó ser un hombre que buscaba respuestas en el mundo y más allá, pero que nunca descuidó todo lo relacionado con su propio ser: el amor, la amistad, el compromiso...

En 1931 publicó su primer poemario: *La voz de los cuatro vientos*. En 1935 inició su labor como diplomático y en 1937 apareció su segundo libro: *Signo*.

Su permanencia en Europa le permitió conocer el mundo de la guerra en España y en Inglaterra. Pero son el paisaje, el huerto y el hogar los temas centrales de su obra. Para Paz Castillo “el poeta es, sin duda, el hombre y su paisaje.” Por eso cantó a diversos elementos y fenómenos de la naturaleza, como podemos observar en esta pequeña estrofa:

*La luna
de las noches diáfanas
viste a todas las rosas
una túnica blanca.*

Y así cantó a los gallos, al crepúsculo, al atardecer, a las hojas secas, a la laguna picosa, a las luces entre los árboles... Su creación poética, además, lo llevó al camino que nos acerca a Dios, a la Verdad, al Bien, es decir, al mundo que está más allá de lo que nos rodea y que constituye, según Sambrano Urdaneta (1966), el aspecto de mayor trascendencia de su obra poética. Los temas son múltiples: la existencia, la muerte, la vida, las luces del espíritu; el sueño, la persistencia humana, la perennidad.

Paz Castillo escribió también un poemario que hoy enriquece el mundo de la literatura infantil: *La huerta de Doñana*, escrito en 1920, que incluye materiales de interés dramático, poético y narrativo, además de un documento escrito por el autor en el que planteó una reflexión profunda sobre literatura infantil y el desarrollo cultural de los pueblos.

Entre las obras de Paz Castillo destacan: *Encuentros* (1890); *Persistencia* (1975); *Poesías escogidas 1920-1974* (1974); *Poesías* (1966); *Reflexiones de atardecer* (1964).

La calidad y trascendencia de su labor poética fue reconocida con el Premio Nacional de Literatura otorgado el año 1967.